



EXPOSICIÓN ■ NOVEDAD

# La esencia de los ballets rusos llega a Salamanca en clave de arte moderno

■ La Casa Lis y la Hospedería Fonseca acogerán una muestra única, singular y diferente con colecciones públicas y privadas rusas que nunca antes habían sido exhibidas en España

J.Á.M.

Salamanca no permanecerá ajena al estallido cultural que ha supuesto el Año Dual España-Rusia. Aunque Madrid y Barcelona se han convertido en el epicentro de estas celebraciones, la Ciudad del Tormes podrá presumir de contribuir a esta efemérides con una magnífica y excepcional exposición. Bajo el título "Los Ballets Russes de Diaghilev y su influencia en el Art Déco", el Museo de la Casa Lis y la Hospedería Fonseca acogerán desde el 4 de octubre y hasta el 29 de enero una muestra muy significativa de lo que en su día (primera mitad del siglo XX) representó una revolución cultural de primera magnitud: los Ballets Russes de Diaghilev.

Integrada por más de 140 piezas —entre dibujos, pinturas, porcelanas, esculturas, criselefantinas, fotografías, decorados y vestuarios originales—, la exposición trata de ofrecer al gran público no sólo el origen de los Ballets Russes de Diaghilev, sino también su influencia en el Art Déco y en toda la cultura occidental europea. "La exposición es totalmente diferente, singular y nueva a lo que se ha hecho hasta ahora", señaló el director de la Casa Lis y comisario de la muestra, Pedro Pérez Castro, consciente de que la mayor parte de las piezas que se exhiben en Salamanca no habían salido nunca de Moscú.

"Estamos ante uno de los proyectos más ambiciosos del Museo de la Casa Lis y una de las exposiciones más importantes que se celebran en Salamanca desde el 2002", afirmó el alcalde de la ciudad, Alfonso Fernández Mañueco, para quien esta muestra es un ejemplo de "excelencia" y "un proyecto de ciudad".



Ksenia Morozova, Alfonso Fernández Mañueco, Cristina Pita y Pedro Pérez Castro, en la Casa Lis./FOTOS: BARROSO

## OPINIÓN

José Á. MONTERO

### Arte al servicio del ocio y del espectáculo

TAL vez no sean muchos los que conozcan realmente la trayectoria de Segei Diaghilev y sus Ballets Russes. Pero lo cierto es que fue todo un visionario y con sus métodos artísticos logró revolucionar el panorama de la danza clásica y también del arte. Sus espectaculares y atrevidos montajes marcaron un antes y un después en la cultura occidental y sirvieron de referente al mundo del Art Déco. Ahora, todo ese mundo se revive en Salamanca gracias a la exposición montada por la Casa Lis y la Universidad. Pinturas, dibujos, esculturas, vestuario, decorados... salen por primera vez de Moscú y se exhiben en Salamanca en un intento por acercar la cultura rusa a los ciudadanos. Variedad y rigor; atrevimiento y originalidad; singularidad y maestría; vistosidad y virtuosismo... Una muestra única que hará las delicias de todos. No hace falta entender de arte. Basta con saber mirar.



Una visitante observa una de las piezas que integran la exposición.

## LOS DATOS

■ **DIÁGHILEV.** Sergei Diaghilev no era bailarín, ni coreógrafo, ni siquiera tenía talento musical, pero se convirtió en un gran mecenas. Tanto es así que pone en marcha su propia compañía de ballet rusos y revoluciona por completo el mundo de la danza clásica con sus espectáculos totalmente innovadores. Para ello, se rodeo de los mejores diseñadores, bailarines, coreógrafos, compositores y pintores.

## ■ SALAMANCA FUE TESTIGO.

Los Ballets Russes de Diaghilev tuvieron actividad entre 1909 y 1929. Durante la Primera Guerra Mundial, la compañía se estableció en España e hizo temporada estable entre 1916 y 1919. Aunque Madrid y Barcelona eran sus principales escenarios, también realizaron gira por España. En una de ellas visitaron Salamanca: 3 de abril de 1918 en el teatro Bretón. Interpretaron cuatro piezas: Carnaval, Les Sylphides, El espectro de la rosa y danzas de ópera El Príncipe Ígor.

## ■ PRESUPUESTO.

El coste de esta exposición única y singular ronda los 400.000 euros, de los que 300.000 han sido aportados por el Ministerio de Cultura Ruso y el resto por la Fundación Ramos Andrade y la Universidad de Salamanca.